

EL NINTENDO

Cuando entre a la sala como cosa rara los patojos ni caso me hicieron fíjese. Yo les había hecho sus empanadas de loroco como a ellos les gustaba y cada vez venían a recibirme para comer pero ese día, bien lo recuerdo ni caso me hicieron. Yo me hice la desentendida porque vide que todos estaban indilgados viendo la tele y con unas cosas que tenían en la mano con la cual movían unos muñequitos; en vez de sentirme despreciada mejor me arrime y vi lo que le cuento. Más tarde se acercó la Enriqueta mi hija y me dijo: "Es que el hermano de aquel, se los mando de los Estados" ¿Y qué es eso? Le pregunte yo. Me dijo el nombre pero como usted sabe a uno no se le quedan esos nombre raros, me dijo hija que son cosas para jugar en la tele y que entretiene a los patojos. Pues mire licenciado estos patojos parece que esas babosadas los vinieron a perjudicar porque ya después el mismo Pedrito el mayor de la Enriqueta perdió el 5to grado, se volvió mero haragán y sin ganas de nada, el otro ya casi perdía segundo si no es porque aquella le dijo que lo iba a penquear sino se ponía firme con los estudios y la niña pequeña pues muy poco le afecto porque como estaba chiquita todavía. Pero si le digo que esos aparatos de juegos trajeron tanta desgracia a la casa de hija, y todo porque el mentado Chente mi yerno se volvió mero alcahueto. Pero él me decía " Nía Getrudis no se enoje ya que uno no tiene para darle a los hijos y mi hermano puede que les dé" Y mire que yo pienso que es bueno que los patojos reciban la ayuda de sus parientes que están allá en los Estados, pero deberían de darles cosas útiles como cuadernos, libros o cosas para que estudien, no que como le decía ya después de que mis nietos eran buenos patojos se volvieron malcriados, comenzaron porque no querían hacer nada en la casa, comían con esa babosada en la mano, ya las tareas ni siquiera las hacían, ya después exigían a hija que les comprara los juegos más nuevos y se volvió aquello una cosa terrible, con decirle que un día el más grande amenaza que si no le compraban lo que decía se iba a la calle a robar. Yo dije: "esto ya está bruto" y mire que lo hizo, allí fue donde comenzó el patojo a desviarse, que ya se desaparecía uno o dos días, que decía que andaba en negocios, dejo de ir a los estudios, luego apareció por allí con una moto que decía que era de él, pasados lo mese llevo un carro, y que traía ropa carísima, y ya después pues aquella le encontró una gran pistola entre sus cosas. Chente ya ni siquiera le podía decir nada no digamos hija que lo único que hacía era llorar porque como el patojo se desenfrenó totalmente que ya después andaba por allí con la pistola en la cintura, y que amigo de gente rara. Pues mire que un día llegó a la casa como alma que lleva el diablo y se fue a meter hasta el fondo de la galera, según dice hija llevaba sangre en el brazo, el caso es que cuando menos sintieron aquellos, entraron unos hombres armados a la casa sin pedir permiso se metieron hasta adentro y registraron toda la casa, pero el patojo se había tirado el tapial de la casa de la nía Jacinta y con esas salió por el callejón y se perdió. Desde allí hija ya presentía lo peor porque se dio cuenta que este patojo andaban en babosadas serias, entonces ya aquella comenzó a padecer de los nervios, que no dormía, que se le dormía la cara y hasta llevo a tener un derrame que fue cuando ya no pudo caminar, entonces ya después se le complico el asunto y pues se murió hija usté.... Bien patoja murió, apenas tenía 40 años mire. Pero lo peor fue la tragedia que cuando la estábamos velando fue que vinieron a decir que allí nomasito en la vuelta de la tienda de don Tavo lo habían matado a mi nieto Pedrito. Ya se sabe que se metió a vender droga toda por querer vivir una vida de rico, el bruto término bien picado a tiros y lo peor es que se llevó a hija usted con tanto sufrimiento de la pobre. Hoy le digo yo a Chente mi yerno Ojala no volvas a ser bruto de dejar que otros se metan en su casa como lo hizo tu

hermano con esas babosadas que terminaron jodiendole la vida a tu familia. “Haberlo sabido nía Gertrudis” es todo lo que responde el pobre. Así se ven las cosas desde Guate.